

EARLY STIMULATION FOR THE PSYCHOMOTOR DEVELOPMENT OF ONE AND TWO YEARS OLD CHILDREN

ESTIMULACIÓN TEMPRANA PARA EL DESARROLLO PSICOMOTRIZ DE LOS NIÑOS DE UNO A DOS AÑOS

Zarela Alejandra Parada García

<https://orcid.org/0000-0002-7756-8492>

Universidad Adventista de Boliva

zarela.parada@uab.edu.bo

Sandra Virginia Vargas Fernandez

<https://orcid.org/0009-0009-1319-6915>

Universidad Adventista de Bolivia

sandra.vargas@uab.edu.bo

Abstract

The present study investigated the impact of early stimulation on the psychomotor development of 1 to 2 years old children. Using a positivist and non-experimental approach, the psychomotor development of 15 children (3 boys and 12 girls) aged 13 to 24 months was observed in their natural context without manipulation of variables. The children were evaluated with the abbreviated developmental scale of Nelson Ortiz (1999), validated in Bolivia by Frida Shedan de León in 2000.

The results showed that 93% of the children were at the medium level of development for gross and fine motor skills, while 47% and 60% were at the medium level for hearing and language, and personal and social, respectively.

Comparing with previous studies, it is confirmed that early stimulation is crucial for the integral development of the child, helping to improve motor coordination, spatial perception and movement skills. Furthermore, it is highlighted that the quality of the stimulation received can significantly influence psychomotor progress, highlighting the need for specific and well-structured intervention programs.

Key words: *early stimulation, psychomotor development, infant intervention.*

Resumen

El presente estudio investigó el impacto de la estimulación temprana en el desarrollo psicomotor de niños de 1 a 2 años. Utilizando un enfoque positivista y no experimental, se observó el desarrollo psicomotor de 15 niños (3 varones y 12 niñas) de 13 a 24 meses en su contexto natural sin manipulación de variables. Los niños fueron evaluados con la escala abreviada de desarrollo de Nelson Ortiz (1999), validada en Bolivia por Frida Shedan de León en el año 2000.

Los resultados mostraron que el 93% de los niños se encontraban en el nivel medio de desarrollo para motricidad gruesa y fina, mientras que el 47% y el 60% estaban en el nivel medio para audición y lenguaje, y personal y social, respectivamente.

Comparando con estudios previos, se confirma que la estimulación temprana es crucial para el desarrollo integral del niño, ayudando a mejorar la coordinación motora, la percepción espacial y las habilidades de movimiento. Además, se destaca que la calidad de la estimulación recibida puede influir significativamente en el progreso psicomotor, resaltando la necesidad de programas de intervención específicos y bien estructurados.

Palabras clave: *estimulación temprana, desarrollo psicomotor, intervención infantil.*

Introducción

La infancia temprana, especialmente entre los 1 y 2 años, es un período crucial en el desarrollo humano. En esta etapa, es fundamental tratar al infante como un ser activo en su proceso de desarrollo, considerando la primera infancia como un período de juego, aprendizaje, experimentación y exploración. Durante este tiempo, los niños adquieren habilidades motoras, cognitivas y emocionales, y ya no se percibe esta etapa como un período de fragilidad. Se centra en la actividad del infante y la calidad de sus construcciones, en lugar de enfocarse en lo que aún no ha logrado.

La estimulación temprana tiene una gran influencia en la educación psicomotriz, desarrollando la personalidad de los niños y formándolos como seres reflexivos, analíticos e interpretativos. Incrementa sus destrezas y habilidades de manera innata, lúdica y artística. A lo largo de la historia, la estimulación temprana ha logrado avances significativos en la educación, mejorando habilidades que evolucionan y fomentan las relaciones con las demás personas y el ambiente (Barrero & Macías, 2015).

Otros autores destacan que la estimulación temprana es "un método pedagógico basado en teorías científicas y en estudios de neurólogos de todo el mundo" (Regidor, 2015, p. 18). Se puede afirmar que la estimulación temprana utiliza técnicas del sistema educativo organizadas sistemáticamente según la etapa de desarrollo del niño. El objetivo de la estimulación temprana es aprovechar el contenido de aprendizaje y adaptación del cerebro en beneficio del niño mediante

estrategias lúdicas, suministrando provocaciones repetitivas para que las conexiones cerebrales sean más útiles (Barrero & Macías, 2015).

La estimulación temprana en niños menores de seis años es especialmente eficaz debido a la alta plasticidad cerebral en esta etapa, facilitando la formación de conexiones neuronales con mayor rapidez y eficacia, potenciando el aprendizaje y evitando la poda neuronal (Palmira, 2017). Barrero y Macías (2015) afirman que el objetivo de la estimulación temprana no es acelerar el desarrollo forzando al niño a realizar actividades para las que no está preparado, sino fomentar el desarrollo de sus habilidades mediante la exposición a estímulos adecuados a su proceso de desarrollo.

La estimulación temprana es beneficiosa para el desarrollo integral del niño, siempre que se realice de manera adecuada y acorde a su nivel de desarrollo. En casos de retraso madurativo, estas sesiones son esenciales, al igual que para niños sin factores de riesgo de retraso en su desarrollo. La falta de estimulación durante el primer año de vida o las deficiencias propias del niño pueden tener consecuencias negativas en su desarrollo, afectando habilidades cognitivas, intelectuales, de lenguaje y motoras, así como dificultando su integración social y autocontrol (Grenier, 2017).

Al respecto, Veliz et al (2020) investigaron la relación entre la estimulación temprana y el desarrollo psicomotor en niños de 1 a 2 años en el Centro de Salud San Luis, Lima. Este estudio descriptivo y transversal, con una muestra de 100 madres, utilizó un

cuestionario y pruebas específicas para medir ambas variables. Los resultados mostraron que el 62% de los niños tenía una estimulación regular y el 39% un desarrollo psicomotor regular. Se encontró una correlación significativa ($r=0.508$, $p=0.000$) entre estimulación y desarrollo psicomotor, concluyendo una relación directa entre ambos.

Por su parte, Ucuntal (2023) investigó la estimulación temprana como derecho en infantes de 2 a 3 años en La Unión Colombiana, Machala. Este estudio mixto utilizó métodos teóricos y empíricos con una muestra de 15 niños, 2 educadoras y 15 padres. Se identificaron limitaciones en habilidades cognitivas, motrices, socioafectivas y de lenguaje debido a la baja calidad de la estimulación temprana. Se propuso un programa de estimulación centrado en la familia, validado por expertos como pertinente y factible.

Alcívar-Chávez (2018) investigó la incidencia de la estimulación temprana en el desarrollo psicomotriz de niños de 4 a 5 años. Con un enfoque cualitativo y métodos descriptivos, encuestas y observaciones, se determinó la importancia de la estimulación temprana en el desarrollo psicomotriz. Aunque el 70% de los niños mostró buen desarrollo, algunos presentaron dificultades, recomendando más recursos didácticos y actividades lúdicas para mejorar la psicomotricidad.

La influencia de la estimulación temprana en el desarrollo psicomotor de niños de 1 a 2 años en el Centro del Buen Vivir, Milagro fue estudiada por Pacheco, Delgado, Parra y Pacheco (2017) con una muestra de 10 niños y un enfoque experimental. Se concluyó la

necesidad de materiales didácticos actualizados para una adecuada estimulación, destacando la importancia de actividades constantes para el desarrollo psicomotor.

El estudio de Díaz (2019) fue centrada en la influencia de la estimulación temprana en el desarrollo psicomotor de niños de 0 a 3 años. Utilizando la escala Bayley, encuestas y observación, se encontró que la estimulación temprana influye en el desarrollo psicomotor en ciertas edades. El estudio mostró que los niños de 6 a 9 meses y de 2 a 3 años se beneficiaron significativamente de la estimulación temprana.

Zalles (2022) desarrolló un programa de estimulación temprana para niños de 2 a 3 años en La Paz, Bolivia. El estudio cualitativo encontró que el 100% de los niños presentaba dificultades en su desarrollo integral, con mayores problemas en el área de lenguaje. El programa propuesto buscaba prevenir, detectar e intervenir en retrasos madurativos, mejorando el desarrollo integral de los niños.

Se realizó una intervención psicopedagógica en el área motriz de niños de 4 a 5 años en la Unidad Educativa San Marcos. En siete meses de intervención, los resultados mostraron mejoras significativas en la motricidad fina y gruesa, así como en habilidades cognitivas, destacando la importancia de actividades lúdicas y dinámicas en el desarrollo infantil (Condori, 2020).

Churqui (2018) investigó el desarrollo motor y la educación del movimiento en niños preescolares de 5 a 6 años. El estudio descriptivo y propositivo demostró que la implementación de actividades físicas mejoró significativamente el control corporal,

equilibrio y habilidades motoras de los niños, subrayando la importancia del movimiento en el desarrollo infantil.

Urquizu, Sánchez y Castellani (2022) exploraron la intervención psicomotriz en niños de 0 a 2 años. Basándose en las teorías de Emmi Pikler y Henry Wallon, propusieron una intervención centrada en la autonomía del niño, adaptando las técnicas a las necesidades individuales, lo que resultó en un mejor desarrollo psicomotor y adaptación al entorno.

Sevilla et al. (2022) estudiaron la estrategia CLAPSEN en niños con desnutrición crónica. En una muestra de 53 niños, la intervención mejoró significativamente el estado nutricional y el desarrollo psicomotor, reduciendo la contaminación del entorno. La estrategia mostró correlaciones significativas entre nutrición, desarrollo psicomotor y entorno, concluyendo mejoras relevantes en todas las dimensiones evaluadas.

La estimulación temprana es un tema de creciente interés en la educación y el desarrollo infantil (Poca, 2024). Investigaciones recientes sugieren que las experiencias y estímulos recibidos durante los primeros años de vida tienen un impacto profundo en el desarrollo psicomotriz del niño. Esta área de estudio es crucial para mejorar la calidad de vida y el bienestar futuro de los niños.

El desarrollo psicomotriz, que incluye la coordinación motora, la percepción espacial, la habilidad para el juego y la capacidad de movimiento, es fundamental para el desarrollo global del niño. La estimulación temprana busca maximizar este desarrollo proporcionando experiencias y actividades

adecuadas desde los primeros meses de vida, respetando el ritmo de desarrollo del niño.

La infancia temprana, especialmente entre los 1 y 2 años, es una etapa crítica en el desarrollo humano, caracterizada por la adquisición de habilidades motoras, cognitivas y emocionales. La falta de estimulación adecuada durante esta etapa puede tener consecuencias negativas en el desarrollo integral del niño, afectando su capacidad cognitiva, motora y social. Sin embargo, la evidencia científica sugiere que una intervención adecuada y sistemática puede maximizar el desarrollo psicomotriz de los niños, mejorando su calidad de vida y bienestar futuro.

El problema radica en identificar y evaluar las prácticas actuales de estimulación temprana, así como su eficacia en diferentes contextos. Es en ese sentido que el propósito de esta investigación es caracterizar el nivel de desarrollo psicomotriz de los niños y niñas de uno y dos años que asisten a una clase bíblica semanal en una iglesia cristiana en Cochabamba, Bolivia.

Método

El estudio adoptó un paradigma positivista para medir y observar el desarrollo psicomotor de los niños. La investigación fue no experimental, observando fenómenos en su contexto natural sin manipulación de variables. Se trató de un estudio descriptivo que recopiló información sobre el desarrollo psicomotor de los niños.

La investigación se desarrolló con una población de 3 niños y 12 niñas, de entre 13 y 24 meses que asisten semanalmente a una clase bíblica. Los niños fueron evaluados

utilizando la Escala Abreviada de Desarrollo de Nelson Ortiz (1999), creada para el Ministerio de Salud de Colombia y validada en

Resultados

La tabla 1 presenta los niveles de desarrollo en diferentes áreas (motricidad gruesa, motricidad fina, audición y lenguaje, y personal y social) para un grupo de 15 niños.

el contexto boliviano por Frida Shedan de León en el año 2000.

La frecuencia (f) y el porcentaje (%) se detallan para cada nivel de desarrollo: Alerta, Medio y Medio alto.

Tabla 1. Nivel de desarrollo psicomotriz, audición, lenguaje, personal y social

Nivel	Motricidad gruesa		Motricidad fina		Audición y lenguaje		Personal y social	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Alerta	1	7	1	7	0	0	1	7
Medio	14	93	14	93	7	47	9	60
Medio alto	0	0	0	0	8	53	5	33
Total	15	100	15	100	15	100	15	100

Motricidad Gruesa

- Alerta: 1 niño (7%)
- Medio: 14 niños (93%)
- Medio alto: 0 niños (0%)

La mayoría de los niños (93%) se encuentran en el nivel Medio de desarrollo de la motricidad gruesa, indicando que presentan habilidades motoras gruesas adecuadas para su edad, pero no destacadas. Un niño (7%) está en el nivel Alerta, lo que sugiere la necesidad de atención especial en esta área.

Motricidad Fina

- Alerta: 1 niño (7%)
- Medio: 14 niños (93%)
- Medio alto: 0 niños (0%)

Al igual que en la motricidad gruesa, la mayoría de los niños (93%) se sitúan en el nivel Medio de desarrollo de la motricidad fina. Un niño (7%) está en el nivel Alerta, indicando posibles

dificultades en habilidades motoras finas que requieren intervención.

Audición y Lenguaje

- Alerta: 0 niños (0%)
- Medio: 7 niños (47%)
- Medio alto: 8 niños (53%)

En esta área, el desarrollo es más variado. Un 47% de los niños están en el nivel Medio, mientras que un 53% se encuentran en el nivel Medio alto, lo que sugiere un desarrollo superior en audición y lenguaje para más de la mitad del grupo.

Personal y Social

- Alerta: 1 niño (7%)
- Medio: 9 niños (60%)
- Medio alto: 5 niños (33%)

En el área personal y social, la mayoría de los niños (60%) se encuentran en el nivel Medio, un

33% en el nivel Medio alto y un 7% en el nivel Alerta. Esto muestra una distribución más equilibrada en comparación con las áreas de

Discusión

Motricidad Gruesa y Fina. La mayoría de los niños están en el nivel Medio, con una minoría en el nivel Alerta. No hay niños en el nivel Medio alto, lo que sugiere que las habilidades motoras gruesas y finas están en un rango promedio, pero con algunas áreas que necesitan atención.

Audición y Lenguaje. Esta área muestra un desarrollo más positivo, con más de la mitad de los niños en el nivel Medio alto, indicando habilidades avanzadas en comparación con las demás áreas.

Personal y Social. La mayoría de los niños se encuentran en el nivel Medio, pero también hay una proporción significativa en el nivel Medio alto, reflejando un desarrollo personal y social adecuado con algunos niños destacándose en esta área.

Mientras que las áreas de motricidad gruesa y fina presentan niveles mayoritariamente medios con algunas necesidades de intervención, la audición y lenguaje y el desarrollo personal y social muestran un mejor desempeño, especialmente en el ámbito de la audición y lenguaje, donde más de la mitad de los niños demuestran habilidades avanzadas.

Los resultados obtenidos indican que la mayoría de los niños evaluados se encuentran en un nivel medio de desarrollo en las áreas de motricidad gruesa y fina. Esta tendencia coincide con los hallazgos de Garay y Ayala (2020), quienes también encontraron que una proporción significativa de niños presentaba un desarrollo psicomotor regular. El 93% de los niños en nuestro estudio se sitúa en el nivel medio tanto

motricidad, con un tercio de los niños demostrando habilidades personales y sociales avanzadas.

en motricidad gruesa como en motricidad fina, sugiriendo que, aunque los niños presentan habilidades adecuadas para su edad, existe un margen de mejora para alcanzar niveles más altos de desarrollo.

En contraste, el desarrollo en audición y lenguaje es más avanzado, con un 53% de los niños ubicados en el nivel medio alto. Este resultado destaca la eficacia de las intervenciones en esta área específica, lo cual es consistente con las conclusiones de Zalles (2022), quien desarrolló un programa de estimulación temprana que mejoró significativamente las habilidades de lenguaje en niños. La diferencia en el desarrollo entre áreas motrices y de lenguaje podría indicar una mayor atención o recursos dedicados a la estimulación del lenguaje en el entorno estudiado.

En cuanto al desarrollo personal y social, los resultados muestran que el 60% de los niños se encuentra en el nivel medio y el 33% en el nivel medio alto. Este patrón es coherente con los hallazgos de Churqui (2018), quien demostró que las actividades físicas y de movimiento mejoran significativamente el control corporal y las habilidades motoras de los niños, lo que a su vez puede influir positivamente en su desarrollo personal y social.

Sin embargo, un pequeño porcentaje de niños (7%) se encuentra en el nivel de alerta en las áreas de motricidad gruesa, motricidad fina y personal y social. Esto indica la necesidad de intervenciones específicas para estos niños, ya que la falta de estimulación adecuada durante esta etapa crítica puede tener consecuencias

negativas en su desarrollo, como lo señala Grenier (2017).

La observación de que ningún niño se encuentra en el nivel medio alto en las áreas de motricidad gruesa y fina resalta una oportunidad significativa para mejorar las prácticas de estimulación en estas áreas. Pacheco et al. (2017) subrayaron la importancia de materiales didácticos actualizados y actividades constantes para el desarrollo psicomotor. La implementación de tales recursos podría ayudar a elevar el nivel de desarrollo de los niños en estas áreas específicas.

Los hallazgos del estudio también respaldan la importancia de una intervención temprana y sistemática. Ucuntal (2023) propuso un programa de estimulación centrado en la familia que fue validado como pertinente y factible.

Referencias bibliográficas

Alcívar-Chávez, A. C. (2018). Estimulación temprana y desarrollo psicomotriz en niños de educación inicial Caso: Unidad Educativa El Carmen, Ecuador. *Polo del Conocimiento*, 3(8), 316-337.

Barrero, Z., & Macías, J. (2015). Estimulación temprana para potenciar la inteligencia psicomotriz: importancia y relación en la Educación Psicomotriz. *Revista Ciencia UNEMI*, 8(15), 24.

Condori Huanca, (2020) M. Intervención psicopedagógica de estimulación temprana en el área motriz en niños y niñas de nivel pre inicial: Unidad Educativa San Marcos, La Paz, Bolivia (Doctoral dissertation). <https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/25916/TD-1392.pdf?Sequence=1&isallowed=y>

Churqui Choque, R. M. (2018) Desarrollo motor y la educación del movimiento

Implementar programas similares podría mejorar los resultados en todas las áreas de desarrollo, especialmente si se enfocan en las áreas donde los niños actualmente muestran niveles medios o de alerta.

Los resultados del presente estudio destacan la necesidad de intervenciones específicas y recursos adecuados para mejorar el desarrollo psicomotor de los niños, particularmente en las áreas de motricidad gruesa y fina. Los resultados positivos en audición y lenguaje sugieren que las intervenciones en esta área son efectivas y podrían servir de modelo para mejorar las otras áreas. Es crucial seguir investigando y aplicando estrategias basadas en evidencia científica para maximizar el desarrollo integral de los niños durante la primera infancia.

en el pre-escolar (Doctoral dissertation)

Grenier, M. (2017). La estimulación temprana: Un reto del Siglo XXI. Obtenido de <https://www.oei.es> > articulos >

[estimulacion_temprana_reto_siglo_xxi](https://www.oei.es/articulos/estimulacion_temprana_reto_siglo_xxi)

Díaz Moyolema, A. A. (2019). “La estimulación temprana en el desarrollo psicomotor de los niños de 0-3 años” Ecuador <http://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/29611>

Pacheco, S. R. S., Delgado, K. L. C., Parra, M. J. S., & Pacheco, L. S. S. (2017). Influencia de la estimulación temprana en el desarrollo psicomotor en los niños y niñas de 1 y 2 años. *Reciamuc*, 1(4), 105-127

Palmira, L. (2017). Objetivos de la estimulación temprana. Guayaquil Ecuador

Poca Silvestre, N. (2024). *Psicomotricidad*. Fondo Editorial UAB, 1–128.

- Recuperado a partir de
<https://www.uab.edu.bo/ojs/index.php/fe/article/view/7>
- Regidor, R. (2015). Las capacidades del niño: Guía de estimulación temprana de 0 a 8 años. Madrid: Google Commerce Ltd.
- Sevilla Paz Soldán, R., Zalles Cueto, L., Mollo, P., Erostequi, C., Perez Zabaleta, A., & Rivera Tolava, N. (2021). Mejoramiento nutricional, entorno ambiental y psicomotor en desnutridos crónicos menores con la estrategia clapsen comunitaria. *Revista Científica Ciencia Médica*, 24(2), 116-124.
- Ucuntal Jaramillo, J. V. (2023). La estimulación temprana como un derecho a la educación inicial 1 en los infantes de 2 a 3 años del centro municipal de aprestamiento y cuidado infantil (Master's thesis, Machala, Utmachala).
- Urquiza Tarifa, L. I. ., Sanchez Touchard, S. A., & Castellani, M. N. . (2022). Intervención psicomotriz trascendiendo las técnicas de estimulación temprana en niños de 0 a 2 años. *VERDAD ACTIVA*, 2(1), 201–212. recuperado a partir de https://revista.usalesiana.edu.bo/verdad_activa/article/view/84
- Véliz Garay, Y M y Yanqui Ayala, ME (2020). Estimulación Temprana y Desarrollo Psicomotor en niños de 1 A 2 años, Centro De Salud San Luis. Lima
- Zalles Tellería. (2022) Programa de estimulación temprana para el desarrollo integral de niños y niñas de 2 a 3 años a partir de una guía dirigida a padres de familia y primeros cuidadores, La Paz, Bolivia
<http://repositorio.umsa.bo/xmlui/handle/123456789/28685>

Recibido: 20 de agosto de 2024

Aceptado: 25 de septiembre de 2024

